

Comunicación y memoria: ALAIC en el contexto Latinoamericano

Por María Victoria Martín y Leila Vicentini

ALAIC: territorios y trayectorias

El 18 de febrero de 2004, visitó nuestra casa de estudios el Doctor José Marques de Melo, un eximio investigador, académico y asesor internacional de numerosas instituciones mundiales y regionales del campo de la comunicación. Su visita se encuadra en el marco de la organización del VII Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de Comunicación que se realizará en octubre de este año en la ciudad de La Plata, y donde la Facultad de Periodismo y Comunicación oficia de anfitriona.

En este contexto de discusión y debate intelectual donde participarán más de 300 invitados internacionales, nuestra Facultad celebra los 70 años desde su creación, marcando el comienzo de las líneas pioneras en América Latina en el campo del periodismo y la comunicación. En este sentido, este encuentro está atravesado por una relectura en relación a la historia política del campo que se vincula a fenómenos actuales como el retroceso en la atención de la cuestión latinoamericana, el regreso a instancias nacionales, con procesos democráticos que luchan para recuperar las economías y superar los problemas económicos, tan caros a nuestra identi-

dad. De allí que la propuesta se articule bajo el tema "Formación e investigación en comunicación en América Latina: balance, corrientes y perspectivas", incluyendo la simbiosis y rupturas entre la enseñanza y la investigación en comunicación; el papel de la universidad en la formación de los profesionales para el mercado de la comunicación; y la investigación científica generada en los cursos de posgraduación en comunicación.

Este encuentro de La Plata es una reunión histórica a la vez que política, ya que se reactualiza como desafío para pensar sobre la identidad latinoamericana, recuperando los planteos realizados por primera vez en el Congreso de San Pablo en 1992: "Comunicación latinoamericana: desafíos de la investigación para el siglo XXI".

Asimismo, actúa sobre el proceso de fortalecimiento de la tercera generación de investigadores de la región, con el objetivo de acrecentar la autoestima latinoamericana sin perder de perspectiva las problemáticas regionales, nacionales o locales. Por esta razón, consideramos pertinente un breve recorrido por la vida institucional de ALAIC.

El impulso de la UNESCO

La tentativa de incorporar a los investigadores latinoamericanos a la comunidad internacional de ciencias de la comunicación, es un proceso que marca todo el siglo XX, con los Estados Unidos marcando las líneas de desarrollo del modelo a seguir. La fundación de la Escuela de Periodismo en La Plata, en 1934 sentó las bases para la formación de profesionales del periodismo en la región.

Después de la Segunda Guerra Mundial, con un reordenamiento de las ciencias sociales y humanidades, sobre todo, a partir de

iniciativas de UNESCO, se trata de crear programas para sedimentar las comunidades de sociólogos, antropólogos, psicólogos, políticos. Es el momento en que los medios de comunicación empiezan a ser contemplados en su importancia para la modernización; inicialmente, en la perspectiva sociológica, bajo una marcada influencia de los Estados Unidos. No obstante, se va verificando que ese conocimiento no era suficiente para la toma de decisiones y era necesario entender ese proceso de manera más amplia; principalmente, construyendo modelos capaces de acelerar esos procesos de desarrollo. Esa es la mística propia latinoamericana de este campo.

Por eso, en 1957, doce años después de su estructuración, la UNESCO crea un mecanismo para vincular a los científicos de la investigación en comunicación de todo el mundo: la AIERI - *Association Internationale des Etudes et Recherches sur L'Information et la Communication*¹. Norteamericanos, franceses, alemanes, rusos, e investigadores de las geografías más diversas con conocimiento aplicado se reúnen con el objetivo principal de recopilar datos de experiencias a nivel internacional en una labor documental. América Latina como región quedó al margen de esa sistematización; se incluían algunas referencias de Argentina y Brasil y, en menor medida, de México y Venezuela. Pero se trataba de una presencia marginal, el conocimiento era el 70% norteamericano, 25% un europeo y el resto del mundo representaba sólo el 5%. De esta manera, y debido a las turbulencias políticas de nuestros países, América Latina participaba más como observador. Todos los congresos de esa comunidad internacional se realizaron en Europa, hasta que en 1972 se dieron cita en Ar-

gentina, pero con muy poca presencia latinoamericana.

ALAIC en el escenario latinoamericano del desarrollo

El hecho de congregarse en nuestro país marcó una divisoria de aguas, porque la izquierda europea logra elegir para la AIERI un presidente con una cierta simpatía por el Tercer Mundo, quien trata de crear espacios para desarrollar las discusiones académicas en esa región. Hasta entonces, la disputa entre dos corrientes conservadoras -la francesa y la norteamericana- había frenado la participación y el debate de los tercermundistas.

En este proceso América Latina pasa a tener importancia, y se fomenta la creación de comunidades regionales, como ALAIC. Si bien se venía con intentos desde la creación de CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina) ocurrida en octubre de 1959, este organismo tenía focos de resistencia originados por los parámetros desarrollistas construidos por la UNESCO y por su propuesta de vinculación estrecha entre universidades y empresas privadas; en otras palabras, por ser el brazo cultural de la Alianza para el Progreso. Estas resistencias darán origen a la corriente crítica de la comunicación. Con el impulso desde AIERI dado a la creación de ALAIC, se empiezan a abrir lugares en los congresos para la comunidad intelectual que se ha exiliado de la región, y que tiene un pensamiento crítico y original, lo cual justifica la presencia de temas latinoamericanos.

En el 74, en el Congreso de Alemania, Luis Ramiro Beltrán presenta uno de los *papers* más importantes. En ese momento surge la idea de ALAIC: Beltrán, Pasquali, Sch-

mucler con otros investigadores en el exilio sembraron una semilla que irá germinando, para crear un espacio, para justificar el diálogo de los latinoamericanos en el ámbito internacional y al mismo tiempo, constituir también el resultado de un camino de creación y fortalecimiento de comunidades nacionales, como ocurrió en Brasil y Venezuela.

ALAIC -Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación- desde el momento de su creación en Caracas en 1978, ha atravesado momentos de esplendor y ocaso, jaqueada y renaciendo en diferentes períodos. Fueron muchas las oportunidades en que la institución dejó de existir. ALAIC se estructurará a partir de Brasil y México, los países con asociaciones más fuertes, y con la participación venezolana. Fue una quimera, porque no había condición de libertad política para que los otros países existieran académica ni intelectualmente. Desde 1978 hasta 1988, se constituye un territorio desbastado, sin recursos. Eso culminó en el 80, con un congreso de AIERI, en Caracas.

Institucionalmente se genera un proceso donde ALAIC tiene un presidente por año. El primero en ocupar el cargo fue Luis Aníbal Gómez (Venezuela) quien, al renunciar, deja a cargo a su vicepresidente, Jesús Martín-Barbero, sin ninguna vocación de burócrata.

Desde 1982 hasta 1988, Elizabeth Fox intenta recuperar ALAIC, pero no cuenta con las estructuras para un funcionamiento regular. En ese período, aunque no se realizan reuniones, se concreta un trabajo de recopilación bibliográfica en cada país, con financiación canadiense.

En 1988, el congreso de AIERI tiene lugar en Barcelona, donde vuelven a encontrarse los latinoamericanos. Allí se decide reconstruir ALAIC, con Marques de Melo al frente, ya que

Brasil había constituido una entidad fuerte, desde 1977. Es recién a partir de la reunión en San Pablo, en 1992, donde ALAIC recobra presencia, logrando continuidad a partir de congresos que se celebran cada dos años.

Hubo que comprender que el escenario latinoamericano había cambiado respecto del momento de creación; hasta entonces, la construcción de conocimiento se daba mayoritariamente fuera de las universidades y a partir de investigadores e intelectuales que se congregaban para buscar financiación para proyectos integrados. Se trataba más bien de un grupo de amigos, una especie de “amigo-cracia” que buscaba financiación. Pero en la década del 80, ya se vivía una situación diferente: las universidades, con el retorno de la democracia, contaban con espacios significativos para la investigación comunicacional. Hoy, en la mayoría de los países, esa comunidad no está reunida en asociaciones nacionales debido a las distancias entre provincias, el dominio que muchas veces la capital tiene sobre las demás regiones y la hegemonía de un grupo sobre otro; entonces cada uno trata de arreglarse como puede. Distinto es el caso de Brasil y México, que cuentan con un sistema de financiación a la investigación científica destinado a equilibrar fuerzas desiguales. Actualmente, en ALAIC rige el sistema de afiliación personal o institucional y, si bien no se produce conocimiento dentro de la entidad, se constituye en un espacio de validación de los saberes que cada uno individualmente produce.

La mística latinoamericana: identidad, integración y encrucijadas

Sin lugar a dudas podemos decir que estas últimas décadas nos han dejado encru-

jadas para conformar un campo académico que está hecho de avances y retrocesos. “La memoria se ha perdido por acción de las dictaduras” es una argumentación histórica en el campo.

Al recorrer la historia política de ALAIC, nos encontramos con un espacio académico como desafío de integración de la comunicación, pero donde a la vez que se mira la producción local para legitimar la escuela latinoamericana, se distancia del contexto internacional con el cual está terciando. Consideramos, junto a Marques de Melo, que es fundamental que una nueva generación de comunicadores sea capaz de refundar y recuperar esta mística latinoamericana, decisiva en este momento que vivimos. Es importante incluir todos los países que quieran participar, independientemente de su dimensión geográfica o académica, ya que su lógica cultural es semejante. Una característica esencial para consolidar esta tarea de integración es la solidaridad entre países. En la actualidad, las dimensiones que resultan insoslayables para configurar el campo en América Latina, están vinculadas al problema de la inclusión/exclusión comunicacional, de ahí su relación con las problemáticas de principio de siglo pasado que se plantearon en los primeros encuentros de ALAIC.

En el contexto descripto, siguen siendo válidas las preguntas acerca de la evaluación de la enseñanza de comunicación en el continente, habiendo transcurrido setenta años desde sus comienzos; de las matrices hegemónicas que más influenciaron en la creación de las estructuras curriculares; las escuelas o corrientes de pensamiento comunicacional que se configuraron, y que hoy se presentan como caminos para la consolidación del campo de las ciencias de la comunicación

en América Latina y, finalmente, los desafíos para la enseñanza y la investigación en comunicación en el tercer milenio.

La tarea político- intelectual implica seguir revisando estas problemáticas, caracterizadas por las encrucijadas de avance como de retroceso. Las ciencias sociales tienen una relación fundamental en esta tarea, no sólo en cuanto a metodología, porque si no producimos algo aplicable al cambio social o político, no estamos avanzando. Estos procesos resultan claves para entender cuál es la identidad comunicacional en un proceso de diálogo con otras ciencias; y esto significa saber qué espacios ocupamos para ese diálogo. Esta nueva generación de investigadores, la tercera en el campo comunicacional, debe revalorizar el conocimiento original porque sería un retroceso preocupante que mire mucho más los conocimientos foráneos. El fortalecimiento de la regionalización de las discusiones se vuelve central en este contexto histórico. En este sentido, el tema del próximo congreso en La Plata, que tratará sobre la “formación e investigación en comunicación en América Latina: balance, corrientes y perspectivas”, continúa vigente desde 1992 a la luz de las actuales problemáticas de construcción de la identidad latinoamericana.

Debemos formular las estrategias para solucionar el problema de la identidad, ante lo cual se nos presenta también una pregunta extracomunicacional. En primer lugar, cambiar el apetito cognitivo de la gente y al mismo tiempo, evitar la mimetización de los productos norteamericanos. En cada grupo, en cada barrio se comparten unos valores culturales propios, que no están en los medios y que son desconocidos por estos, excepto cuando hay un crimen, cuando es posible incluirlos en la página policial. Es imprescindible

ble incorporar ese universo popular, y ese es un problema educacional.

Finalmente, reconocemos que las instancias de discusión pasan por la complejidad y

cruces de las ciencias sociales, donde los temas centrales de la agenda de ALAIC desde aquí para adelante serán: el Mercosur, el marco político, la identidad, la relación co-

municación/democracia, el diálogo y la recuperación de la memoria del campo en Latinoamérica.

Año	Lugar	Tema Central	Momentos fundamentales de ALAIC
1978-1982	Caracas, Venezuela	<p>Debate sobre las políticas nacionales de comunicación, a partir del diálogo entre los representantes de los países latinoamericanos, universidades, agencias intergubernamentales, órganos de financiamiento, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales, con el objetivo de viabilizar proyectos de investigación y de crear las asociaciones nacionales de investigadores de la comunicación en diversos países del continente.</p>	<p>Liderados por Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán y Jesús Martín Barbero, entre otros, los especialistas de los estudios de comunicación en América Latina se propusieron promover una mayor articulación entre los investigadores de comunicación en el continente, otorgando un carácter más institucional a la interlocución con otros organismos internacionales (en especial, la UNESCO y la IAMCR/AIERI).</p>
1982-1988		<p>Democratización de los medios de comunicación y necesidad de los Estados de implantar políticas nacionales de comunicación</p> <p>Participación en las campañas para la implementación de la NOMIC- Nuevo Orden Mundial de Comunicación y de Información.</p>	<p>Gracias al esfuerzo de Elizabeth Fox, Luis Ramiro Beltrán, Luis Peirano y Patricia Anzola, se publican los textos de comunicación producidos en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Perú con el objetivo de inventariar la producción en el campo.</p> <p>Antonio Pasquali logra, en su carácter de director del departamento de comunicación de UNESCO, la filiación de ALAIC a ese organismo.</p> <p>El debilitamiento de UNESCO y el retiro de fondos llevó a un aislamiento de ALAIC, aunque se mantuvo viva, de modo más informal, debido a la acción de un grupo de investigadores (Martín Barbero, Margarida Krohling Kunsch, entre otros) y a su presidenta Patricia Anzola (Colombia).</p> <p>En 1988, dos entidades activas en sus respectivos países (INTERCOM-Brasil) y (AMIC-México), deciden revitalizar la asociación.</p>
1989-1992	Universidad Federal de Santa Catarina, en el contexto del XII Congreso de INTERCOM (Brasil)	<p>Lograr visibilidad a nivel internacional del trabajo que venía siendo realizado, (por medio de los boletines ALAIC, para contemplar los temas más relevantes tratados por los estudiosos y por las instituciones universitarias y centros de investigación en el campo de las ciencias de la comunicación del continente). Integrar investigadores, asociaciones internacionales similares y otros organismos mundiales.</p>	<p>1989: se realiza la Asamblea de reconstitución de ALAIC, con la presencia de la por entonces presidenta, Patricia Anzola e investigadores/representantes de 12 países de América Latina. El nuevo estatuto, preparado por Raúl Fuentes Navarro (México) es aprobado y se elige como presidente a José Marques de Melo (Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo).</p>

Año	Lugar	Tema Central	Momentos fundamentales de ALAIC
1992	Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo (Brasil).	Comunicación latinoamericana: desafíos de la investigación para el siglo XXI.	Se realizan ininterrumpidamente los congresos bianuales de la entidad, tomando fuerza hasta convertirse en uno de los principales foros académicos científicos de Ciencias de la Comunicación en América Latina.
1994	Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, División de Estudios de la Cultura, Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Universidad de Guadalajara (Méjico).	La investigación iberoamericana en comunicación ante el nuevo milenio.	
1996	Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, Caracas (Venezuela).	Las transformaciones de las comunicaciones: los nuevos retos de la investigación.	
1998	Universidad Católica de Pernambuco, Recife (Brasil).	Ciencias de la comunicación: Identidades y fronteras.	
2000	Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información de la Universidad Diego Portales; Santiago de Chile (Chile).	Sociedad de la Información: convergencias y diversidades.	
2002	Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, Santa Cruz (Bolivia).	Ciencias de la comunicación y sociedad: un diálogo para la era digital.	
2004	Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (Argentina)	<p>Formación e investigación en comunicación en América Latina: balance, corrientes y perspectivas.</p> <p>Subtemas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Simbiosis y rupturas entre la enseñanza y la investigación en comunicación. - El papel de la universidad en la formación de los profesionales para el mercado de la comunicación: conquistas, deudas sociales y desafíos. - La investigación científica generada en los cursos de posgraduación en comunicación: avances, intervención social y perspectivas en el tercer milenio. 	

Trayectoria académica y profesional

JOSÉ MARQUES DE MELO

Periodista nacido en Brasil, a los 61 años el Doctor José Marques de Melo es uno de los más prestigiosos asesores y consultores latinoamericanos. Hace 35 años que camina la docencia y la investigación académica en San Pablo, a la vez que ocupó funciones públicas en paralelo con su temprana incursión en las universidades brasileñas, su formación con doctorados. Toda una generación de comunicadores y comunicólogos brasileños se formó teóricamente a partir de las tesis esbozadas en “Comunicación social, Teoría e Investigación”, “Comunicación, opinión, desarrollo” y “Subdesarrollo, urbanización y comunicación”. Ha escrito más de 30 libros, entre los que se destacan *Teoría de la Comunicación*, *Paradigmas Latino-americanos* y *Pensamiento Comunicacional Brasileño*, y centenares de artículos difundidos en revistas científicas mundiales, especializaciones y posgrados en el exterior.

A lo largo de su obra mostró especial preocupación por las líneas profesionistas en la Escuela Latinoamericana. Se inició en la docencia por invitación del Profesor Luiz Beltrão, en el cargo de Profesor de Periodismo de la UNICAMP (Pernambuco) y coordinó el Departamento de Investigación Científica del ICINFORM (Instituto de Ciencias de la Información). En 1967 fundó el Centro de Investigación en Comunicación Integra el equipo de profesores fundadores de la Escuela de Comunicaciones Culturales de la Universidad de San Pablo, hoy conocida como ECA-USP, desde donde implementó cursos de Periodismo y Editorial que se convirtieron en modelos para otras universidades. Fue Director de la Escuela de Comunicaciones y Artes de la USP (1989-1993), y creó el Programa de Posgrado en Comunicación Social donde la revista *Comunicación y Sociedad* en el Instituto Metodista de Enseñanza Superior en San Bernardo do Campo. brasileñas. Social en la Facultad de Periodismo Cásper Líbero

Ha impulsado constantemente en la comunidad académica mundial, el pensamiento comunicacional brasileño a través del Grupo San Bernardo, y promueve la importancia de la integración latinoamericana: ALAIC-INTERCOM desde donde plantea los desafíos actuales de la investigación de comunicación y el papel de la Universidad..

Fue profesor visitante y consultor académico en numerosas de universidades e instituciones de Brasil y del mundo. Dictó conferencias en universidades de España, Estados Unidos, México, Bolivia, Uruguay, Australia, Francia, Lima, Colombia, Portugal.

En 1997, al completar los 30 años de trabajo como investigador de la comunicación es galardonado con el premio Wayne Danielson, concedido por la Universidad de Texas.

Fuente del cuadro: Krohling Kunsch, Margarida: “ALAIC: Reconstruyendo una trayectoria para delinear futuros caminos” en, <http://www.eca.usp.br/alaic/boletin14/2002-2012.htm>

¹ Esta asociación también es conocida por sus siglas IAMCR (“International Association for Media and Communication Research”) y AIICS (“Asociación Internacional de Estudios de Comunicación Social”). Sus alrededor de 2300 miembros en más de 70 países, la convierten en la organización profesional en el campo de la comunicación más importante a nivel mundial. Entre las asociaciones miembros asociadas se encuentran AMIC (Asia), ACCE (África) y ALAIC (América Latina).